

Walter Claudio Rosenfeld secuestrado entre los días 16 al 20.10.77 a los 22 años

Fecha de nacimiento: 21.5.1956

Nacionalidad Argentina- Documento Nacional de Identidad: 7.481.955

Expediente en CONADEP: C1979 [4518]

Esposa: Elizabeth Patricia Marcuzzo, estaba embarazada de 4 meses, el bebé nació y fue entregado a su abuela.

Nacionalidad Argentina- Documento Nacional de Identidad: 12.310.855

Expediente en CONADEP: C1979 [4518]

Tuvieron un hijo que se salvó y vivió con sus abuelos

Madre: Aída Kancepolski

Padre: David Rosenfeld, vivía en Miramar.

Walter Claudio Rosenfeld y su esposa vivían en Mar del Plata.

Breve descripción del caso: Walter vivía en Mar del Plata. Llamaba a menudo a su madre que vivía en Buenos Aires. Luego de transcurrir varios días sin comunicarse, el padre llamó a la madre para informarle que no sabía nada de él. La madre viajó a Mar del Plata junto al padre de su hijo, David Rosenfeld. Al llegar encontraron que la casa había sido allanada, había desorden en los libros, muebles rotos, faltando cosas de valor. Ningún vecino quiso contar lo que vio.

Por testimonios de sobrevivientes que estuvieron en el campo de concentración con Walter, sabían que había sido detenido por soldados de la marina y que Patricia había tenido familia en prisión. El bebé fue entregado de inmediato a manos de la mamá de Patricia.

Según testimonios Walter fue torturado aún más brutalmente por el hecho de ser judío. Se presentaron denuncias frente a cuerpos nacionales e internacionales.

Supuesto lugar de entierro:

No hay

Personas relacionadas con el caso:

Militares de la marina

Testimonio de antisemitismo relacionado con el secuestro de Walter Rosenfeld:

Un hombre al cual la familia le pagaba dinero por la información que le suministraba sobre Walter, dijo: - A los judíos los tratan de un modo peor.

Otro testimonio de María Laura Bretal entregado en España el 10.3.1998, describía las celdas de prisión en el campo de concentración La Cacha. Ella reconoció a 29 presos y escuchó de muchos más que no pudo reconocer. Describía la detención de Walter quien fue torturado duramente por ser judío.

Testimonios sobre el cautiverio de Walter Rosenfeld:

Una mujer, abogada que trabajaba para las Abuelas de Plaza de Mayo, contó que vio a Walter cuando estaba en prisión en la Cacha, y que cuando su mujer dio a luz los separaron. Ella atestigua que Walter bajó 20 kilos de su peso por las duras torturas, sus piernas se paralizaron y había perdido la contención de esfínteres. Fue “trasladado” el 17.8.1978

Expediente del Archivo del Estado de Israel, Ministerio del Exterior

No hay datos.

Testimonio presentado por Aída Rosenfeld en Buenos Aires el día 9.9.2001.

Pinjas: Le agradeceremos mucho que diga su nombre, el nombre de su hijo, y hacer el relato de la circunstancias de su desaparición y luego le haremos preguntas.

Aída: Yo soy Aída Kancepolski Rosenfeld, mi hijo Walter Claudio Rosenfeld. Desapareció aproximadamente el 20 de octubre del 77. Él en ese momento vivía en Mar del Plata y estudiaba ahí porque yo estaba separada y mi marido vivía en Miramar, y se fue a pasar la temporada de verano con el padre. Además pensaba estudiar en la universidad de allá, se inscribió allá. Sé que estudió porque yo fui a averiguar a la facultad a preguntar por él, y me dijeron que estuvo seis meses en la facultad y que después no supieron nada de él. Cuando desapareció, lo supe porque mi marido me llamó por teléfono diciéndome que no lo veía desde hacía varios días. Porque ellos tenían contacto continuamente, entonces yo me fui para Mar del Plata, para ver qué pasaba. Fuimos a la casa de algunos amigos de Walter que mi marido conocía para preguntar y los compañeros tampoco estaban. Aparentemente había desaparecido todo un grupo.

Pinjas: ¿Su hijo estaba con su mujer en ese momento?

Aída: Parece que sí. En realidad exactamente no se sabe, ellos desaparecieron de un departamento que alquilaron en Mar del Plata. Aparentemente, porque nosotros fuimos al departamento donde ellos vivían y estaba todo tirado, y había ropa de mi hijo y de la esposa. La esposa estaba embarazada de cuatro meses y encontré un tejido, estaba tejiendo una batita. Yo sabía que era mi hijo por la ropa, porque tampoco sabíamos exactamente la dirección, pero yo estuve investigando dónde vivía por distintas vías, y me dieron esa dirección y fuimos y efectivamente vivían ahí. Nadie supo cuánto tiempo hacía que habían desaparecido de ese departamento.

Pinjas: ¿Cuál fue la última fecha que el padre o usted tuvieron contacto con él?

Aída: Él me habló el 17 de octubre que fue el día de la madre, me llamó de Mar del Plata para saludarme.

Pinjas: ¿Y el 20 de octubre usted sabía que él ya no estaba?

Aída: Cuando empecé a investigar dónde vivía la madre de ella, me conecté con la mamá y me dijo que a los tres días más o menos ya no estaban. Cuando me llamó para saludarme ella estaba con él y me dijo: A los tres días más o menos desaparecieron. Pero eso fue después de varios años, yo no sabía nada de ella ni sabía del bebé. Ella estaba embarazada de cuatro meses. Cuando me comuniqué con la madre me contó. Bueno lo único que supe de él fue cuando me llamó ese día y después nada más.

Pinjas: ¿Cuándo supo que nació su nieto?

Aída: Como sabía que estaba embarazada, me había integrada a la Comisión de Abuelas de Plaza de Mayo, y ahí se investiga. Se sabía que el bebé había nacido.

Pinjas: ¿Cómo se sabía?

Aída: Por las investigaciones que hicimos. Nosotros tenemos investigaciones detectivescas de Sherlock Holmes. Por eso se encuentran los chicos. Bueno pero no sabía dónde estaba el bebé, sabía que había nacido. Entonces empezamos a investigar y cuando le entregaron el bebé a los ocho días de haber nacido más o menos, a la otra abuela, porque mi nuera vivía en Mar del Plata, entonces le hicieron una nota a la chica para la madre. Pusieron que quería que lleve el nene, que lo cuiden y que ella estaba bien. Eso es lo que yo sabía. Después de cuatro años de investigación encontré al bebé y a la familia. Nosotros tenemos una abuela de nuestra institución que vive en Mar del Plata, entonces un día ahí se hizo una reunión de Madres y Abuelas como siempre se reunían, y mi consuegra no acostumbraba a ir a ningún lado, ni comentaba que tenía el bebé. Porque le dijeron que sea reservada y que no cuente nada del bebé. Y cuando a ella le preguntaban los vecinos dónde estaba la hija, porque la hija iba siempre a la casa de la madre, decía que la hija y el marido se fueron de viaje y le dejaron el bebé. Un día en esa reunión con la Madres en Mar del Plata mi consuegra se presentó, había pasado el temor un poquito y quería conectarse con familiares, con los abuelos. Y estábamos conversando con una abuela, que a ella le habían entregado al bebé, que había nacido en cautiverio, entonces una de las abuelas de Mar del Plata me llamó por teléfono, porque ella le preguntó ¿tu consuegra no se llama Aída? Y le respondió ¿Por qué, vos la conoces? Dice sí, porque yo soy de la comisión de Abuelas y estuve ayer en Buenos Aires y hablé con ella. Porque esta abuela que iba y venía de Mar del Plata acá, me conocía a mí hacía tiempo, por el hecho de que mi consuegra era de Mar del Plata, nosotros suponíamos que por ahí andaba el bebé, pero no sabíamos. Me llamó la misma noche que se enteró, y me dice esta abuela: Aída, encontramos a tu bebé, no es un bebé porque tiene cuatro años y entonces yo a la mañana siguiente me fui a Mar del Plata, y me llevó a la casa de mi consuegra. Bueno ya cuando vi a mi nieto, estaba de espaldas, yo entré en la casa, era mi hijo cuando tenía esa edad, era impresionante, era tan igual de bebé, cuando comparábamos las fotos de mi hijo de bebé no sabía quién era quién. Desde el momento que mi hijo desapareció yo empecé a hacer trámites, no le puedo decir a cuántos lados fui porque fui a todos. Me conecté con todo el mundo, yo a la primera que fui a ver era a la señora de Marshall Mayer, no sabía que era la esposa. Y bueno en Mar del Plata me conecté con curas, militares, con jueces, hice todo allá, iba y venía. Acá hice lo mismo, me integré en Familiares además de todas las instituciones que había en todos lados, habeas corpus mandé cartas. Y bueno, en la comisión trabajamos mucho, después cuando vino la CONADEP, hicimos la denuncia, y yo estaba en Familiares, en Madres de Plaza de Mayo, después me integré con Abuelas, estaba en la comisión.

Pinjas: En el testimonio que usted presentó por escrito relata que hubo contacto con gente que vio a Walter. ¿Cómo lo supo? ¿Cuándo?

Aída: Mire como fue la cuestión, yo estando en Abuelas bastante tiempo, había una abogada que trabajaba ahí, que yo la veía muy poco, pero ella un día revisando algún documento, leyó el nombre de mi hijo, entonces viene y pregunta quién es la señora Rosenfeld, y entonces me comenta que ella estuvo presa con mi hijo, ella y el esposo, los dos abogados. Me comentó cosas de terror, que cuando mi nuera tuvo familia lo separaron y él dejó de comer y entre las torturas y que no comía se volvió loco. Y ella lo vio un tiempo, y después la liberaron. Y mi hijo quedó. En la Cacha. Después no conocí

otros testigos. Y el año pasado apareció en Abuelas una señora que es de La Plata y estuvo con mi hijo, vino a decirme que había estado con mi hijo, habían pasado veinte años, yo no tenía idea de que podría haber alguien que podría haber estado con mi hijo. Ella estaba embarazada, estuvo un tiempo ahí, se llama María Laura Beretal, y a ella la liberaron, o sea que tuvo el bebé afuera. Me comentó como lo torturaron a mi hijo, en el estado que estaba, dice que era de terror y que había bajado veinte kilos. No sé como sería porque era delgado. Y bueno, empecé a leer el testimonio pero no lo terminé nunca de leer, no pude. Hicimos varios testimonios, lo mandé a Alemania, España, Francia y como mi marido nació en Alemania, porque sus padres estaban de viaje. Al ser alemán yo tuve la oportunidad de integrar el grupo de Alemania, porque yo todos los lugares donde se podía investigar iba. Creo que no se pudo hacer más. Y el hecho de que a mi nieto lo recuperé...

Kaufman: En este lugar donde él estuvo La Cacha ¿había otros desaparecidos de Mar del Plata?

Aída: Esta señora era de La Plata, no sé si había otros de Mar del Plata. De La Plata estuvo la hija de Estela Carloto, la hija que estuvo con mi hijo en el mismo lugar. También los hijos de Bonafini, que dijo que cuando mi hijo no comía él le daba de comer en la boca. De Mar del Plata conocí a varias madres que los chicos eran compañeros con mi hijo. No sé si estaban en La Cacha.

Kaufman: Lo que nos es importante averiguar si es que usted sabe si es que en La Cacha había expresiones o conductas antisemitas

Aída: Sí, lo torturaron porque él era judío

Irith: ¿Y cómo sabe usted esto?

Aída: Mi yerno en ese momento estaba de novio con mi hija, él hizo la conscripción y un día me comenta que estaba con el coronel Bussi, fue un torturador, en ese momento no se sabía quién era Bussi. Yo me acordé después, y cuando mi hijo desapareció se me ocurrió preguntarle a él, si conoce algún militar que me pueda informar con respecto a mi hijo. Entonces me conectó con un coronel. Vino a mi casa, que yo no sé quién es, imagine la simpatía que le podía tener, pero yo quería averiguar. Pero me dijo que en principio él me va ayudar en lo que puede, me dijo que algo me va a costar porque usted sabe que si a la gente no le paga, no les dan la información. Mi situación económica no era buena, mis hermanos me ayudaban, entonces uno de mis hermanos me ayudó, pero me dijo que te dé alguna información. Bueno, venía y me decía que lo habían visto y que iba a seguir investigando y me pedía plata, y venía otro y decía alguna información que no tenía mucha importancia pero me seguía entreteniéndome. Y decía no es fácil investigar, yo le pedí que lo blanqueara a mi hijo. Lo que quería saber es dónde estaba, o saber si estaba preso quería decir que estaba vivo, bueno así pasó el tiempo y me sacó todo el dinero que pudo. Un día vino y dijo: Mire yo lo lamento mucho, pero a Walter lo trasladaron, lo que pasa es que estaba muy comprometido. Palabras textuales: Walter era un chico muy inteligente y adoctrinaba a los compañeros. Me dijo. Y además me dice: Tenía una contra, que era judío, lo trataron peor. Eso se sabe. Yo estoy tan segura no porque yo me lo imagine, sino porque me lo dijo. Lamentablemente a los judíos los tratan peor, me dijo.

Kaufman: ¿Hay alguna posibilidad de conocer el nombre de ese coronel?

Aída: Ni idea, yo ni me acuerdo de la cara.

Kaufman: Pero él fue enviado a través de alguien.

Aída: Bueno, mi yerno, no sé con quién habló, pero no sé si mi yerno lo conoce. Nunca hablé con él de esto.

Kaufman: ¿Quizás se podría hablar con su yerno?

Aída: Yo lo voy a llamar hoy. Muchas veces pensé en eso, le voy a preguntar si se acuerda.

Kaufman: Nos va a alegrar mucho ese contacto.

Pinjas: ¿Todos los testigos que lo vieron en cautiverio en que período lo vieron? ¿A cuánto tiempo después de que fue detenido?

Aída: Y de la primera, porque la Dra. Ríos estuvo en el primer tiempo.

Pinjas: ¿Presentó una muestra de ADN?

Aída: Sí. Porque cuando yo localicé a mi nieto lo primero que quise es darle el apellido de mi hijo, y se lo comenté a mi consuegra y me dijo que no habría problema, bueno después cambió de idea.

Pinjas: ¿Usted tiene contacto con su nieto?

Aída: Sí hace cuatro años que vive conmigo, vino a trabajar a Buenos Aires, y ahora se fue a Brasil, hace viajes. Es un chico increíble, es inteligente, está trabajando en una empresa muy importante. Yo cuando lo iba a visitar y le preguntaba qué quería que le compre, me decía una computadora nueva así fue cambiando de computadora y ahora es un bocho en Internet. Porque él entró en esa empresa cuando tenía 19 años, ahora tiene 23 y tiene un alto cargo y lo mandan a Brasil, a Washington, a México.

Pinjas: Muchas gracias.